



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

C O R D O B A

Boletín Diocesano

BOLETIN N° 394

ENERO 2021



Comenzamos un nuevo año y os deseo lo mejor para todas/os adoradores, tanto activas como honorarias. Este año que ha terminado no hemos podido hacer mucho por la situación que estamos padeciendo, pero espero que para éste podamos realizar lo que no hemos podido empezar o terminar.

Que cada día de este nuevo año sepamos vivir bien el “hoy”, que es lo único que tenemos; el mañana

está en las manos de Dios. Que le dediquemos muchas horas de oración y adoración al Señor. Que no faltemos a nuestras vigiliass, que procuremos cumplir con el compromiso que un día le hicimos al Señor: adorarlo en la noche una vez al mes.

La Virgen no se cansa de pedir, en cada aparición, en cada mensaje: ¡oración, oración, oración! Tratemos de vivir nuestro día a día como si fuera el último y único día que vamos a tener la ocasión de vivir. Pienso que si tuviéramos esto en cuenta, nuestros días serían más fructíferos. ¡¡Feliz año Nuevo!!

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**



El Papa convoca el «Año de San José»

En el día de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco también ha querido recordar a San José, su esposo, a través de una Carta Apostólica con motivo del **150 aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia Universal**.

Para mostrar su papel fundamental en la Iglesia, el Papa ha querido convocar un Año de San José, **desde el 8 de diciembre 2020 hasta el 8 de diciembre del 2021**. Para ello, un decreto de la Penitenciaría Apostólica concederá también indulgencias plenarias durante este periodo.

La paternidad de San José.- En su carta apostólica, el Pontífice recuerda que Mateo y Lucas, los dos evangelistas que evidenciaron su figura “refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió”.

“Después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo. Mis predecesores han profundizado en el mensaje contenido en los pocos datos transmitidos por los Evangelios para destacar su papel central en la historia de la salvación: el beato Pío

IX lo declaró ‘Patrono de la Iglesia Católica’, el venerable Pío XII lo presentó como ‘Patrono de los trabajadores’ y san Juan Pablo II como ‘Custodio del Redentor’. El pueblo lo invoca como ‘Patrono de la buena muerte’”.

Por ello, el Papa profundiza en la paternidad de San José en siete aspectos concretos:

1. Padre amado.- Francisco recuerda que “San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente ‘al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia,...”

Además, recalca que “por su papel en la historia de la salvación, san José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano, como lo demuestra el hecho de que se le han dedicado numerosas iglesias en todo el mundo; que muchos institutos religiosos, hermandades y grupos eclesiales se inspiran en su espiritualidad y llevan su nombre; y que desde hace siglos se celebran en su honor diversas representaciones sagradas. Muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción, entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor, encomendándose mucho a él y recibiendo todas las gracias que le pedía. Alentada por su experiencia, la santa persuadía a otros para que le fueran devotos”.

2. Padre en la ternura.- En este aspecto, el Santo Padre explica que “Jesús vio la ternura de Dios en José.”

De este modo, añade que “también a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia”.

3. Padre en la obediencia.- “*Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños*”, resalta el Papa. El primero, ante la angustia del embarazo incomprensible de María; el segundo, cuando obedeció y llevó a María y Jesús a Egipto.

Francisco recalca en este punto que “*en cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemani*” y que “*José, en su papel de cabeza de familia, enseñó a Jesús a ser sumiso a sus padres, según el mandamiento de Dios*”.

“*En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. (...)*”

4. Padre en la acogida.- “*José acogió a María sin poner condiciones previas.*”

Confió en las palabras del ángel. La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio”.



5. Padre de la valentía creativa.-

Esta “*valentía creativa*” de la que habla el Papa surge “*especialmente cuando encontramos dificultades*”. En este punto, explica que “*José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero ‘milagro’ con el que Dios salvó al Niño y a su madre. (...)*”

Igualmente, el Santo Padre afirma en esta carta que “*el Evangelio no da ninguna información sobre el tiempo en que María, José y el Niño permanecieron en Egipto. Sin embargo, lo que es cierto es que habrán tenido necesidad de comer, de encontrar una casa, un trabajo. No hace falta mucha imaginación para llenar el silencio del Evangelio a este respecto. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, (...)*”.

“*En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. (...)*”

6. Padre trabajador.- Un aspecto que caracteriza a san José y que se ha destacado desde la época de la prime-

En la Encíclica social, la *Rerum novarum* de León XIII, es su relación con el trabajo. “San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo”. (...)

7. Padre en la sombra.- Francisco cita en este punto al escritor polaco Jan Dobraczyński y su libro *La sombra del Padre*, donde noveló la vida de san José. “Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas

las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él”.

En este sentido, Francisco recalca que “ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encarcelarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. (...)

Por ello, cree que “la felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. (...)

Cari Filii News



Santa Teresa de Jesús va a recomendar **la devoción a san José y su poderosa intercesión**. El Esposo de María va a ser un abogado e intercesor en todos los contratiempos. San José será un personaje familiar y entrañable en el hogar teresiano. Los textos de Teresa hablando de san José, su fiesta y su propia experiencia de cómo ayuda tienen una fuerza de convicción que han sido citados en muchísimas ocasiones.

«Y tomé por abogado y señor al gloriosos san José y me encomendé mucho a él. Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que yo lo sabía pedir. No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, y de los peligros de que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece que les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; pero a este glorioso santo tengo experiencia de que socorre en todas, y quiere el Señor darnos a entender, que así como le estubo sometido en la tierra, pues como tenía nombre de padre, siendo custodio, le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide»

(Libro de la Vida 6,6)

FORMACIÓN LITÚRGICA

El Credo (1/2)

Respuestas y aclamaciones

1. Los domingos y solemnidades, y en alguna ocasión más importante o especialmente significativa, después del silencio de la homilía (o si no hubiere homilía, tras el Evangelio), todos a una recitan el Credo, la profesión de fe, puestos en pie.

Las rúbricas del Misal prescriben lo siguiente:

“El Símbolo o Profesión de Fe, se orienta a que todo el pueblo reunido responda a la Palabra de Dios anunciada en las lecturas de la Sagrada Escritura y explicada por la homilía. Y para que sea proclamado como regla de fe, mediante una fórmula aprobada para el uso litúrgico, que recuerde, confiese y manifieste los grandes misterios de la fe, antes de comenzar su celebración en la Eucaristía.”

“El Símbolo debe ser cantado o recitado por el sacerdote con el pueblo los domingos y en las solemnidades; puede también decirse en celebraciones especiales más solemnes.

Si se canta, lo inicia el sacerdote, o según las circunstancias, el cantor o los cantores, pero será cantado o por todos juntamente, o por el pueblo alternando con los cantores.

Si no se canta, será recitado por todos en conjunto o en dos coros que se alternan” (IGMR 67-68).

Incluso el cuerpo se integra en la profesión de fe con el gesto de la inclinación: *“El Símbolo se canta o se dice por el sacerdote juntamente con el pueblo (cfr. n 68) estando todos de pie. A las palabras: y por la obra del Espíritu Santo, etc., o que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, todos se inclinan profundamente; y en la solemnidades de la Anunciación y de Navidad del Señor, se arrodillan” (IGMR 137).*

Dos son las fórmulas que se pueden emplear: el Credo niceno-constantinopolitano, más desarrollado y preciso, o el Símbolo apostólico, breve y conciso, éste aconsejado especialmente para la Cuaresma y la Pascua (cf. Ordo Missae, 19). Únicamente éstos porque estas fórmulas son la fe de la Iglesia; ya pasó la moda desafortunada de sustituirlo por cualquier canto (“Creo en vos, arquitecto, ingeniero...”) o por la lectura de un manifiesto o compromiso o “fe” elaborada por alguien o por algún grupo de catequesis o de liturgia. Sólo esas dos fórmulas de profesión de fe se pueden emplear.

Tampoco es de uso habitual, cada domingo, el Credo en forma de pregunta y respuesta (normalmente, para abreviar y correr más), ya que esta fórmula está reservada al rito del Bautismo exclusi-

vamente o relacionada con el Bautismo, como la Vigilia pascual donde todos los fieles renuevan sus promesas bautismales. Esta es una fórmula, con preguntas, sólo para esos momentos, no para cualquier domingo.

2. Rezar el Credo en la celebración eucarística fue una práctica que tardó en entrar en la liturgia. Como fórmula, el Credo nació para el ámbito bautismal; se les entrega a los catecúmenos en un rito litúrgico para que lo aprendiesen de memoria y luego, antes del bautismo, lo recitasen (lo que se llama la “reddito symboli”). Así, en una fórmula muy bien estructurada, tenían fijadas todas las verdades de la fe.

El Catecismo recuerda este origen bautismal del Credo:

“Desde su origen, la Iglesia apostólica expresó y transmitió su propia fe en fórmulas breves y normativas para todos. Pero muy pronto, la Iglesia quiso también recoger lo esencial de su fe en resúmenes orgánicos y articulados destinados sobre todo a los candidatos al bautismo” (CAT 186).

“La primera “Profesión de fe” se hace en el Bautismo. El ‘Símbolo de la fe’ es ante todo el símbolo bautismal” (CAT 189).

Pasados unos siglos fue entrando el Credo en la Misa para que todos los fieles lo repitiesen y no se olvidase la fórmula de la fe cuando tantas herejías (trinitarias, cristológicas, pneumatológicas) se iban difundiendo. Oriente, en el siglo VI, con el emperador Justiniano lo hizo obligatorio en el 586. Lo vemos en la divina liturgia bizantina. Después de la Gran Entrada en el santuario con los santos dones, y las súplicas de los fieles, se reza el Credo; tras el cual, comienza la plegaria eucarística.

Otro rito que pronto lo introdujo fue el rito hispano-mozárabe, siempre en conflicto con el arrianismo. El III Concilio de Toledo, en el 589, presidido por san Leandro de Sevilla, decretó que se recitase siempre en la Misa y por influjo de este rito hispano, en el s. VIII se difundió en la zona celta y en la liturgia franco-germánica.

En el rito hispano-mozárabe, el Credo se reza dentro de los ritos previos a la comunión, después de la gran plegaria eucarística y antes del canto “Confractioem” para partir el Pan en 9 trozos, evocando los misterios del Redentor (Encarnación, Nacimiento, etc.). Es introducido por unas breves palabras del sacerdote: “Profesemos con los labios la fe que llevamos en el corazón”.

El texto del Credo tiene levísimas variantes; la más importante, precisamente en polémica con los arrianos que negaban la divinidad de Cristo y afirmaban que sólo era “semejante” a Dios, viene en las palabras del Credo: “nacido, no hecho, omousion con el Padre, es decir, de la misma naturaleza del Padre”, conservando incluso la palabra griega “omousion” que significa consustancial.

¿Y en el ámbito romano? Tardó aún más en entrar el Credo en la Misa. Carlomagno, el emperador del sacro imperio, y san Paulino de Aquileya, mandaron introducir el Credo en la Misa al final de la liturgia de la Palabra. Tardó en hacerse una práctica generalizada; en Roma encontramos el Credo ya en el siglo XI y sólo en el siglo XII vemos el Credo después del Evangelio para los domingos y fiestas.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de Sta. Teresa en Córdoba*



IRRADIAR A CRISTO

Leo Maasburg, un curita que estuvo junto a la madre Teresa de Calcuta, durante algunos años, escribió un libro sobre las Misioneras de la Caridad. Y en ese libro, que te recomiendo vivamente, recoge el siguiente sucedido:

El mendigo borracho.- Recuerdo un incidente acaecido en una de las casas de las Hermanas en Roma. Un mendigo borracho llegó tambaleándose a la puerta del convento y, para mantenerse en pie, se apoyó un tiempo prolongado en el timbre. Una hermana salió apresuradamente y él le gritó furioso: ¡A ver que tengo hambre! ¿Cuándo me vas a dar algo de comer, que llevo aquí una eternidad esperando? ¡venga, muévete y tráeme algo ya!

La hora de comer se había pasado hace ya mucho, pero la hermana se fue a la cocina a prepararle algo. Mientras le preparaba la bolsa con la comida, se le ocurrió meterle una chocolatina. Cuando le entregó la bolsa, él la cogió y murmuró algo del estilo de... ¡ya era hora! Y se fue dando tumbos hasta un árbol. Abrió la bolsa y se quedó mirando su contenido durante un rato y, encima de todo, estaba la chocolatina. Enton-

ces fue como si se le hubiera pasado la borrachera de repente, se levantó y volvió a la casa de las hermanas. Pulsó el timbre pero una sola vez. Otra hermana abrió la puerta y el mendigo, que hace unos momentos había sido tan grosero, preguntó educadamente si podía hablar con la hermana que le había

preparado la bolsa de comida. Fueron a buscarla y cuando apareció por la puerta, el mendigo la miró a los ojos y le dijo: hermana, ahora cuénteme algo de su Jesús.

¡Bonito ¿eh?! Este hecho, lo que hizo esta hermana, encarna lo que tú, Jesús nuestro, nos dices en pasajes del Evangelio, aquello que esperas de cada uno de nosotros, que seamos luz en este mundo tan oscuro. *“¡Vosotros sois la luz del mundo! No se enciende la luz para ponerla debajo de un celemín, sino sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa; alumbre así vuestra luz sobre los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo”.*

Ser luz, transmitir con mi vida tu estilo de vida, Jesús. Porque la vida, recuérdalo bien, se transmite con vida. Las palabras pueden convencer, pero lo que arrastra es el ejemplo, y qué mejor ejemplo que la vida de Cristo encarnada en ti, como hizo esa mujer, esa buena monjita, que fue ejemplo encarnado, fue luz para ese pobre hombre que, sin ofenderse y tenía motivos, la buena mujer, no solo le dio de comer sino que

fue más allá poniéndole en esa bolsa un pequeño detalle de cariño, una chocolatina. Y ese gesto de amor, ese saber corresponder al pobre, sin quejarse, con cariño, con comprensión le hizo brillar y no solo ante ese hombre sino ante Dios que movió el corazón de ese hombre, Fíjate, gracias a esa mujer, gracias a sus buenas obras, el buen Dios hizo brillar en el corazón de ese hombre una Luz con mayúscula, una Luz más grande, Cristo: hermana, ahora, cuénteme algo de su Jesús.

La vida se transmite con vida, las palabras convencen, el ejemplo arrastra. Y tú, Señor, me pides que en esta sociedad en la que vivo, en este mundo, a veces, tan oscuro en el que nos movemos, sea Luz, sea un punto de referencia para los demás. Pues, Señor, te pido la gracia, el don, el regalo de reflejar con mi vida tu Vida, que con mi forma de decir, con mi forma de pensar, de actuar, de mirar, sepa reflejarte a ti. Que los demás, Señor, te descubran a ti; que los demás al verme, al escucharme puedan decir: éste, ésta lee la vida de Cristo, ¡vive la vida de Cristo! La vida se transmite con vida. Pues, Señor, que sepa transmitir con mi vida tu Vida, para que con mi ejemplo mucha gente te descubra, vuelva a ti y viva de ti.

Otro testimonio que irradia a Cristo

Hace unos años, un cirujano de una ciudad de España contaba lo siguiente: Estaba ya en quirófano, íbamos a operar a una niña de seis años con una anomalía en el corazón, tenía la enfermedad de Stent, la intervención era algo delicada. Cuando la íbamos a dormir me acerqué a ella con el anestesista y le dije: Manuela... ¿cómo estás? Me dijo:

muy bien. Le dije: ¿oye tienes miedo, estás asustada? Me dijo: no, estoy muy bien. Pues muy bien, es que eres muy valiente Manuela. ¿Sabes contar? Sí, claro, le dijo la niña. Pues bien empieza a contar. Y la cría le mira a los ojos y le dice: pero... ¿para qué? Y el cirujano le responde: para que te duermas. Pues si es para que me duerma haré lo que siempre hago antes de dormir, y la niña empezó a rezar sus tres Avemarías. El anestesista flipó, y el cirujano, junto a su equipo, se le salieron los ojos de las órbitas.

Al día siguiente el cirujano le explicó a los padres lo que le había pasado con la niña en el quirófano y les confesó lo siguiente: miren, después de muchos años, muchos, ante el ejemplo de vuestra hija Manuela volví a rezar y como yo, con lágrimas en los ojos, todo el equipo quirúrgico. La vida se transmite con vida Las palabras convencen el ejemplo arrastra. Y esa niña fue Luz para ese equipo de cirugía cardíaca. Gracias a su ejemplo, seis personas volvieron a encontrarse con Dios.

Jesús mío, yo también quiero reflejarte con mi vida. Señor, transfórmame, conviérteme, hazme un poco más similar a ti. Que refleje con mi vida la santidad que tú quieres realizar en mí, que refleje tu imagen, Señor, como en un espejo, sin deformarlo. Y el camino para conseguirlo ya sabes cuál es: Él mismo. El mismo Cristo. Por eso acude a Él cada día. Pídele un corazón como el suyo y, sobre todo, procura comulgarle a diario, recibirle en la Eucaristía, en la Comunión; y en esa común unión pedirle sus mismos sentimientos, sintonizar con su corazón. Jesús, que mire como miras tú, que ame como amas tú, que hable

como hablas tú, que actúe como actúas tú, para ser luz y reflejar tu vida.

Quiero terminar con una oración que John Henry Newman, rezaba a Jesucristo después de recibirle en la Comunión, para que si quieres tú también la reces:

Amado Señor,

Ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que vaya.

Inunda mi alma de espíritu y vida.

Penetra y posee todo mi ser hasta tal punto que toda mi vida solo sea una emanación de la tuya.

Brilla a través de mí, y mora en mí de tal manera que todas las almas que entren en contacto conmigo puedan sentir tu presencia en mi alma.

Haz que me miren y ya no me vean a mí sino solamente a ti, oh Señor.

Quédate conmigo y entonces comenzaré a brillar como brillas Tú; a brillar para servir de luz a los demás a través de mí.

La luz, oh Señor, irradiará toda de Ti; no de mí; serás Tú, quien ilumine a los demás a través de mí.

Permíteme pues alabarte de la manera que más te gusta, brillando para quienes me rodean.

Haz que predique sin predicar, no con palabras sino con mi ejemplo, por la fuerza contagiosa, por la influencia de lo que hago, por la evidente plenitud del amor que te tiene mi corazón. Amén.

Diez minutos con Jesús

Día 31: fiesta de San Juan Bosco

Algunos milagros del santo.

Don Bosco se presenta en la cabecera de una mujer que yace en el lecho desde hace mucho tiempo por cáncer. La exhorta a confiar en María Auxiliadora, la bendice y le manda levantarse al día siguiente, que era Domingo, salir de casa para oír Misa y hacer una ofrenda a María Auxiliadora. Apenas Don Bosco salió de la estancia, la enferma se siente totalmente libre de su mal. Toca la campanilla, acude toda la familia y ella anuncia estar curada.

Cuenta la señora Carolina Rivolta Guenzati: “Una señora milanesa, sabido que el venerable Don Bosco se encontraba entre nosotros, vino a honrarlo. Antes, incluso, de que la señora hablase, Don Bosco le preguntó: “¿Está Vd. enferma?”. Respondió la mujer: Desgraciadamente lo estoy desde hace un par de meses, he tomado muchas medicinas, he practicado distintas devociones pero no han servido de nada.

Entonces Don Bosco le dijo: “Haga una novena a Jesús Sacramentado y rece cinco Padrenuestros, Avemarias y Glorias añadiendo después: Don Bosco me ha dicho que Vos me curaréis y yo quiero curar. Luego coma y beba”.

A la mañana siguiente mi familia se maravilló al encontrar a la señora libre de todas sus molestias que desde hacía tanto tiempo le afligían.



En los Evangelios, solamente San Mateo habla de los Reyes Magos, unos de los personajes más enigmáticos de la Sagrada Escritura. De este relato evangélico se pueden conocer pocos datos. Mateo hablaba de *“unos magos que venían de Oriente”* pero en ningún momento se dice que eran Reyes, ni que eran tres, ni cuáles eran sus nombres. Ni siquiera se sabe de dónde venían. La tradición ha ido alimentando este relato y al hablar de Oriente se dio por hecho de que llegaron de Persia o Arabia.

Los Reyes Magos existieron de verdad

El sacerdote Dwight Longenecker, es un conocido autor de numerosos libros de teología, espiritualidad, apologética y de testimonios, entre ellos uno que puede levantar ampollas o arrojar luz a este relato de Mateo sobre los Magos que adoraron al Niño.

El origen de este libro, El misterio de los magos: la búsqueda de la verdadera identidad de los tres sabios, cuenta este sacerdote, es la opinión generalizada entre muchos estudiosos del Nuevo Testamento de que la historia de los Reyes Magos no

es más que una ficción piadosa. Un experto en esta materia le dijo una vez que cualquiera que quisiera hacerse un nombre en el mundo académico en este ámbito ni siquiera puede insinuar la idea de que piensa que la historia de los magos puede ser cierta.

Y así fue como este sacerdote, fascinado desde niño por la Navidad decidió lanzarse. “Sin tener una carrera académica por la que preocuparme, pensé que sería interesante investigar el tema yo mismo y comprobar si podría haber alguna base histórica para el antiguo cuento de los Reyes Magos que vinieron de Oriente para adorar a Cristo niño”, afirmó.

Mucho más de lo que esperaba

“Lo que descubrí estaba más allá de mis más locas esperanzas. Una vez que empecé a investigar, fue sorprendente cómo todas las piezas del rompecabezas comenzaron a juntarse. Debo decir que las leyendas y los mitos fantásticos que se han desarrollado en torno a la historia de los Reyes Magos no pueden justificarse históricamente, pero la breve y simple descripción de Mateo se ajusta perfectamente

a lo que sabemos de la geografía, la economía, la política y la cultura de la época”, afirmó en una entrevista en *Catholic World Report*.

En su relato, explica Longenecker, “ahondé en geografía, historia antigua, arqueología, religión y cultura del Imperio romano de tiempos del nacimiento de Jesús y me maravilló resolver una explicación perfectamente buena sobre quiénes fueron los Reyes Magos, de dónde venían y por qué viajaron para rendir homenaje al recién nacido Rey de los judíos”.

Diplomáticos pero no reyes

¿A qué conclusión llegó? Este sacerdote afirma que los Magos de Oriente eran diplomáticos del reino de los Nabateos. En su teoría, asegura que estos representantes viajaron “para rendir homenaje al recién nacido Rey de los Judíos, que pensaban que sería un nieto o bisnieto de Herodes el Grande. También fueron buscadores espirituales que buscaban al Mesías”.

Explica además que “con su capital, en la famosa ciudad de Petra, el rey nabateo Aretas IV tenía toda la motivación de comentar una alianza con Herodes el Grande. Cuando los magos de su corte discernieron que había nacido un nuevo heredero al trono judío, Aretas los envió como emisarios a la corte de Herodes para rendir homenaje”.

La ayuda de la ciencia y de nuevos descubrimientos

De esta manera, los Magos procedían de un reino cercano y no de uno lejano tal y como se pensaba hasta ahora. “Sus presentes de oro, incienso y mirra eran ofrendas diplomáticas representativas del reino. Con un trasfondo judío y conociendo las profecías del Antiguo Testamento, también estarían buscando al Mesías venidero”, añade.

Se sirvió de varios descubrimientos y fuen-

tes en distintos ámbitos para llegar a esta conclusión: “En la década de 1930, el arqueólogo Nelson Glueck descubrió un zódiaco de piedra en el templo nabateo de Khirbet et Tannur que data del siglo primero. Esto indica que los nabateos seguían una religión astral y eran expertos en astrología. La nueva ciencia de la arqueoastronomía ha demostrado que las ciudades y templos nabateos se construyeron en alineación con las constelaciones y los ciclos estelares. Esto también muestra que los nabateos fueron observadores de estrellas. Los descubrimientos textuales relacionados con los Rollos del Mar Muerto, el cada vez más detallado Antiguo Testamento y la erudición histórica también ayudaron a llenar los espacios en blanco”.

Tres explicaciones de por qué no se había escrito antes

Según avanzaba en sus investigaciones se preguntaba por qué nadie había escrito sobre lo que él iba descubriendo pero nadie lo había hecho. Según él, hay tres motivos:

En primer lugar, los Magos serían diplomáticos nabateos y “durante mucho tiempo, la civilización nabatea se había perdido para los historiadores. Su cultura al noroeste de Arabia se ocultaba en ruinas bajo en las arenas del desierto y, como no dejaron historia escrita, se sabía muy poco de ellos. Solamente en los últimos 50 o 60 años hemos aprendido más sobre este fabuloso y misterioso reino del desierto. Más recientemente, las avanzadas técnicas de arqueología y estudios forenses, combinadas con nuevas ciencias como la arqueoastronomía, han ofrecido más pistas para identificar a los Reyes Magos”.

En segundo lugar, los cristianos habían aceptado las elaboradas tradiciones que se han acumulado en torno a la historia de los Reyes Magos y no se sintieron obligados a cuestionarlas. Una de estas suposiciones era que los Magos venían de Persia o India. Nadie lo investigó. Simple-

mente asumieron que Mateo dijo que venían de “Oriente” y dieron por hecho que eran de Persia o Arabia.

En tercer lugar está la suposición entre los estudiosos del Nuevo Testamento de que toda la historia era una fábula piadosa les impidió mirar más allá en las posibilidades históricas. “¿Por qué?”, podrían preguntarse, “¿alguien buscaría la base histórica de Blancanieves y los siete enanitos?”.

Este cúmulo de cosas habría hecho, según Longenecker, lo que habría provocado que no se conociera quiénes eran en realidad los Magos de Oriente.

Importa porque la historia importa

Para él hay que ir siempre hasta el final. “Importa porque la historia importa y la historia importa porque la verdad importa. Mucha gente considera que el evangelio

es un tejido de leyendas, mitos e historias mágicas. Este libro es importante porque basa esta historia, que se percibe más ampliamente como un cuento de hadas, en la política, la economía, la geografía, la religión y la cultura del Imperio Romano en el momento del nacimiento de Cristo”, agrega Longenecker.

Además añade que “si estoy en lo cierto al decir que la historia de los Reyes Magos está enraizada en la historia, entonces ésta es una prueba más que se une al creciente cuerpo de evidencia que respalda la confiabilidad histórica de los evangelios. En otras palabras, si podemos confiar en que Mateo nos cuente la historia de los Magos, podemos tener mucha más confianza en el resto de la historia del evangelio”.

Javier Lozano/ ReL



LA ORACIÓN

Por mucho que nos empeñáramos, si Dios no quisiera, no sería posible la oración. Su Espíritu nos hace sentir sed de Él, nos empuja a llamar Padre a Dios, y hace madurar nuestra oración. Orar es un regalo de Dios. Pero es también tarea nuestra. Dios nos invita a rezar, no nos fuerza. Por eso, depende de nosotros el que respondamos o no. Para rezar, lo más importante es querer y poner los medios para hacerlo. **¡Adelante. Vale la pena!**

¿CUÁNTO TIEMPO?

Si en la oración no hay reglas fijas en nada, en lo que respecta al tiempo, mucho menos. Pero sí que podemos decir algunas recomendaciones:

Pensar cuánto tiempo puedo dedicar y ser fiel a ese tiempo, aunque me aburra. No ser tacaños ni soñadores.

Cada curso, cada año es bueno replantearse «al alza» esta estimación, hasta llegar a media hora diaria como mínimo



Este año que hemos comenzado es la gran oportunidad que nos da Dios para que seamos santos. Este año sí debemos ser santos, porque no sabemos si quizás sea el último de nuestra vida aquí en la tierra.

El Cardenal Newman decía que uno debe situarse en el momento de la muerte, del paso de este mundo al más allá, cuando ya no queda tiempo para nada, ni para pedir perdón a Dios, ni para hacer buenas obras ni hablar con Dios y rezar.

Si hacemos así, es decir, si miramos todo como si ahora mismo, en este instante termina nuestra vida en este mundo, entonces ¡qué agradecidos estaremos con Dios, que nos da este nuevo año con todos sus instantes, para no desaprovechar ninguno de ellos, haciendo buenas obras, arrepiñándonos de nuestros pecados y rezando y hablando con Dios!

Es un buen ejercicio éste de situarse uno en el último instante de vida, para tomar el serio propósito de aprovechar mejor el tiempo, para gloria de Dios, salvación de

las almas y, especialmente, para nuestra propia salvación.

Nos daremos cuenta, entonces, que hay un tesoro que vale más que el dinero, que la salud, que los afectos, y es el tiempo, pues efectivamente el tiempo es la mayor riqueza que nos da Dios para que, aprovechándolo bien, ganemos no bienes materiales, sino una gloria imperecedera, y también para que hagamos ganar el Cielo a innumerables almas.

Éste es el año que Dios nos concede. No sabemos si lo viviremos todo completo o quedará truncado. Quizás vengan otros años más, quizás no. Pero este año tenemos que aprovecharlo, porque para Dios sólo cuenta el momento presente y en él tenemos que ser santos.

Pero vamos a necesitar de constancia y perseverancia, porque todo bien grandioso se suele alcanzar con tesón, perseverando, y para ello necesitamos de la vida de oración y de los sacramentos, es decir, de la Gracia.

Nuestra buena voluntad unida a la ayuda de Dios, harán milagros en este nuevo año. No dejemos escapar esta oportunidad única e irrepetible, porque el tiempo que pasa no vuelve, y la gracia que se nos da en el presente instante no será la misma que la que se nos brinda en el instante siguiente, de allí la necesidad de aprovechar cada instante.

¡Que Dios bendiga estos buenos propósitos que hoy hacemos, para que cuando realmente llegue nuestra muerte, estemos con las manos llenas de méritos!

Pág. Stma. Virgen

No despreciemos el tesoro de la oración, porque se ama como se reza y se reza como se ama. (P. Javier Echevarría)



LO QUE HACEN LAS BENDITAS ALMAS POR AQUELLOS QUE LAS AYUDAN.

San Alfonso María Liguorio decía que, aunque las santas Almas no pueden ya lograr méritos para sí mismas, pueden obtener para nosotros grandes gracias. No son, formalmente hablando, intercesores, como lo son los Santos, pero a través de la dulce Providencia de Dios, pueden obtener para nosotros asombrosos favores y libramos de los demonios, enfermedades y peligros de toda clase.

Está más allá de toda duda, como ya hemos dicho, que nos devuelven miles de veces cada cosa que hagamos por ellos.

El siguiente hecho, de muchos que hay, es suficiente para mostrar cuán poderosas y generosas amigas son estas Almas.

CÓMO UNA NIÑA ENCONTRO A SU MADRE:

Una pobre niña sirvienta en Francia llamada Jeanne Marie, escuchó una vez un sermón sobre las Santas Almas, el cual dejó una impresión indeleble en

su mente. Fue profundamente movida por el pensamiento del intenso e incesante sufrimiento que soportaban las pobres Almas, y se horrorizaba al ver cuán cruelmente eran olvidadas y dejadas de lado por sus amigos de la Tierra.

Otra cosa que la impresionó profundamente es oír que hay muchas almas que están tan cerca de su liberación, que una sola Misa sería suficiente para ellas; pero que son retenidas largo tiempo, hasta años, sólo porque este último y necesario sufragio fue olvidado o negado!

Con una fe simple, Jeanne Marie resolvió que, costara lo que costara, ella tendría una Misa por las pobres

Almas cada mes, especialmente por las más cercanas al Cielo. Ella ahorra un poquito, y a veces con dificultad, pero nunca falló en su promesa.

En una ocasión fue a París con su patrona, y la niña cayó enferma, por lo cual se vio obligada a ir al Hospital. Desafortunadamente, la enfermedad resultó ser de largo tratamiento, y su patrona tuvo que regresar a casa, deseando que su sirvienta pronto se reuniera con ella. Cuando al final la pobre sirvienta pudo dejar el hospital, y allí había dejado todos sus ahorros, de manera que sólo le quedaba en la mano un franco.

¿Qué hizo? ¿A dónde ir? De repente, un pensamiento cruzó su mente y se acordó que no había ofrecido ese mes una Misa en favor de las Pobres Almas. Pero tenía sólo un franco! Apenas le alcanzaría para comer. Como tenía confianza que las Almas del Purgatorio le ayudarían, fue hasta una Iglesia y pidió hablar con un sacerdote, para que ofreciera una Misa, en favor de las Almas del Purga-

torio. Él aceptó, aunque jamás imaginó que la modesta suma que la niña ofreció era el único dinero que la pobre niña poseía. Al terminar el Santo Sacrificio, nuestra heroína dejó la Iglesia. Una cierta tristeza nubló su rostro, y se sintió totalmente perpleja.

Un joven caballero, tocado por su evidente tristeza, le preguntó si tenía algún problema y si podía ayudarla. Ella le contó su historia brevemente, y finalizó diciendo cuánto deseaba trabajar.

De alguna manera se sintió consolada por la forma en que el joven la escuchaba, y recobró la confianza.

“Será un placer ayudarte” dijo.” Conozco una dama que en este momento está buscando una sirvienta. Ven conmigo”. Y dicho esto le guió hasta una casa no muy lejos de allí y le pidió que ella tocara el timbre, asegurándole que encontraría trabajo.

En respuesta al toque de timbre, la dama de la casa abrió ella misma la puerta y preguntó a Jeanne Marie qué quería. Madam, dijo ella, me dijeron que usted está buscando una sirvienta. No tengo trabajo y me agradecería tener el puesto”.

La dama estaba perpleja y replicó: “Quién pudo haberte dicho que necesitaba una sirvienta? Hace sólo un par

de minutos que acabo de despedir a la que tenía, acaso te has encontrado con ella?”

“No, Madam. La persona que me informó que usted necesitaba una sirvienta fue un joven caballero”.

“Imposible!, exclamó la señora, “Ningún joven, de hecho nadie, pudo haberse enterado que necesitaba una sirvienta”.

“Pero madam”, dijo la niña, apuntando un cuadro en la pared” ése es el hombre que me lo dijo”.

“No, mi niña, ese es mi único hijo, que ha muerto hace ya más de un año!

“Muerto o no” aseguró la niña,” el fue el que me trajo hasta aquí, y aún me guió hasta la puerta. Vea la cicatriz en la frente. Lo reconocería donde fuera”. Luego, le contó toda la historia, con su último franco, y de cómo ella obtenía Misas por las Santas Almas, especialmente por las más cercanas al Cielo.

Convencida al final de la veracidad de la historia de Jeanne Marie, la dama la recibió con los brazos abiertos. “Ven, pero no como mi sirvienta, sino como mi querida hija. Tú has enviado a mi queridísimo hijo al Cielo. No tengo duda que él fue el que te trajo a mí”.

María Luz Divina

“Él se ha quedado en el sagrario para que le amemos, le imitemos, para ser nuestra fortaleza y nuestro consuelo. ¡Viva Cristo en mí y yo en Él! ¡Qué felices somos! Nadie nos puede quitar esta felicidad que nunca disminuye si el alma es fiel; cada día que pasa es más grande, y en el cielo será infinita.”

Santa Maravillas de Jesús



Hay un precioso poema que se atribuye al beato Carlos de Foucauld, en el que Jesús se dirige a cada uno de nosotros y nos dice: **“Ámame tal como eres”**.

Jesús nos sigue amando a pesar de lo imperfectos que somos, pero... *«Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo»*.

Éste es el poema:

Conozco tu miseria, las luchas y tribulaciones de tu alma, la debilidad y las dolencias de tu cuerpo; conozco tu cobardía, tus pecados y tus flaquezas.

A pesar de todo, te digo: **dame tu corazón, ámame tal como eres.**

Si para darme tu corazón esperas a ser un ángel, nunca llegarás a amarme.

Aún cuando caigas de nuevo muchas veces en esas faltas que jamás quisieras cometer

y seas un cobarde para practicar la virtud, no me dejes de amar. **Ámame tal como eres.**

Ámame en todo momento, cualquiera que sea la situación en que te encuentras: de fervor o sequedad, de fidelidad o de traición. **Ámame tal como eres.**

Déjate amar: quiero tu corazón. En mis planes está moldearte, pero..., mientras eso llega, te amo tal como eres. Y quiero que tú hagas lo mismo. Deseo ver tu corazón que se levanta desde lo profundo de tu miseria: amo en ti incluso tu debilidad.

Me gusta el amor de los pobres, quiero que desde la indignancia se levante incandescentemente este grito: **¡¡Te amo, Señor!!** Lo que me importa es el canto de tu corazón. ¿Para qué necesito yo tu ciencia o tus talentos?

No te pido virtudes, y aún cuando yo te las diera, eres tan débil que siempre se mezclaría en ellas un poco de amor propio. Pero no te preocupes por eso... preocúpate sólo de llenar con tu amor el momento presente.

Hoy me tienes a la puerta de tu corazón, como un mendigo, a mí que soy el Señor de los señores. Llamo a tu puerta y espero. Apresúrate a abrirme. No alejes tu miseria. Si conocieras plenamente la dimensión de tu indignancia, morirías de dolor.

Una sola cosa podría herirme el corazón: ver que dudas y que te falta confianza. Quiero que piense en mí todas las horas del día y de la noche. No quiero que realices ni siquiera la acción más insignificante por un motivo que no sea el amor. Cuando te toque sufrir yo te daré fuerzas. Tú me diste amor a mí; yo te haré amar más de lo que hayas podido soñar. Pero recuerda solo esto: **ámame tal como eres.**



El primer día del año...para María, Madre de Dios

El uno de enero celebramos una fiesta que hace referencia al título más sorprendente que puede tener una criatura humana: Madre Dios... Lo cual significa que el Salvador del mundo no sólo nació “en” ella, sino “de” ella. El Hijo formado de sus entrañas es el mismísimo Hijo Dios, nacido en la carne.

El Evangelio nos narra los acontecimientos de la Navidad, remarcando la imposición del nombre, dado por el ángel antes de la Concepción: JESÚS [nombre sagrado e inefable de Dios en el A.T.] salva); nombre puesto por orden divina.... misterioso, cargado de significado salvífico [con todo y por todo lo que significa el “nombre” para los semitas]

La invocación de ese nombre trae la salvación. Nosotros tenemos el nombre del Señor sobre nosotros: somos cristia-

nos... ¡No lo digamos con tanta ligereza!

Así, se abre el año con esa fórmula que pide la bendición y el favor de Dios. Él nunca se la ha negado la humanidad; pero con Cristo esta Bendición es irrevocable.

Comienza el año civil; y se lo celebra de diversos modos:

1. En estas fiestas, se suele hacer mucho ruido (bailes, fuegos artificiales, pirotecnia,...) mucho ruido ¿Y “pocas nueces”...?
2. Para muchos, las fiestas están cargadas de melancolía (paso de los años; “los que ya se han ido”; nostalgias; recuerdos...). Muchos desean “que las fiestas pasen pronto”...
3. Para los pobres (que no son pocos), el dolor de no poder participar de las alegrías festivas... o de hacerlo con muchas limitaciones.

Pensemos cómo vivimos interiormente las fiestas. Sin interioridad, todo lo otro es vacío, pura exterioridad e hipocresía: festejamos... nada.

¿Cuál es el motivo para alegrarnos por las fiestas? El Amor de Dios, experimentado en estos días como una fuerza que quiere renovarnos incesantemente. Navidad es el comienzo de una nueva creación (Dios ha hecho con el hombre una Alianza Eterna: Cristo).

Todo comienzo de algo (también el del año civil) debe remitirnos a este comienzo: al de la Alianza Nueva y Eterna... (la que no pasará jamás, y por ende radicalmente diversa de lo que no permanece, lo que es pasajero, transitorio (tiempo; apariencias; exterioridades)... Éste es el

fundamento de nuestra Paz, cuya Jornada mundial cada año celebramos precisamente hoy.

Volvamos a mirar las cosas que nos rodean, pero con esta perspectiva: pensemos en las cosas que se fueron con el año y los años que pasaron... y pongámoslas en manos Dios. Pero sepamos que todo lo que hayamos hecho con amor, y por amor tiene un valor que permanece, y está “eternizado” en la presencia del Señor.

Todo lo hecho por amor, aunque pequeño, aunque los demás no lo noten, ha sido tomado en cuenta por Dios, y lo encontraremos renovado en Él.

También las personas que se han ido... Y así, nuestros lazos de amor, lejos de perderse, serán renovados y glorificados en la Resurrección.

“Nada se pierde, todo se transforma...” también en el orden espiritual.

Frente al año viejo, y al nuevo, tengamos una mirada de Fe: evaluemos desde el amor que hemos puesto y hemos de po-

ner para hacer las cosas. El tiempo pasa, pero el amor permanece; y allí debemos encontrar el motivo de nuestra alegría: en el amor vivido y en el “por vivir”.

“En el atardecer de la vida se juzgará el Amor”, nos recuerda San Juan de la Cruz. Un nuevo año ha “atardecido”...

Un año más de vida... y un año menos para llegar al cielo. Un año con sus alegrías... y sus amarguras.

En vista a los acontecimientos de la vida de cada uno de ustedes, quiero hoy recordarles nuevamente que con todos sus engaños, trampas y sueños rotos, éste sigue siendo mundo hermoso, que vale la pena vivir como camino al cielo.

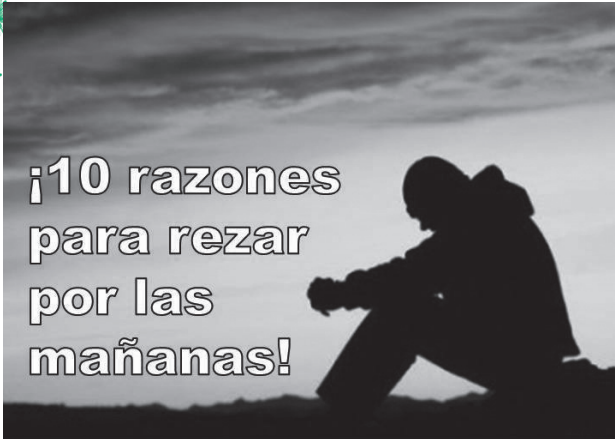
Pongamos hoy nuevamente nuestra vida en manos de María Santísima. Ella pondrá el año que ha terminado en manos del Padre Misericordioso, y el que comienza en manos del Hijo Providente... ella que es Soberana de los Ángeles, pero mucho más aún es nuestra: sangre y dolor de nuestra raza humana.

P. Juan Pablo Esquivel



OTRO MILAGRO DE DON BOSCO

En 1866 Don Bosco llega a Verzuolo mientras azotaba el cólera. Durante la homilía dice a los fieles: “La Virgen Santísima no ha sido solo invocada en las guerras, sino también en las epidemias. Vosotros estáis contagiados del cólera, yo debo compartir con vosotros mi inspiración. Rezaremos juntos la jaculatoria **«Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores»**. Desaparecerá el cólera”. Así fue: el cólera cesó y todos quedaron inmunes a la epidemia.



¡10 razones para rezar por las mañanas!

“Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?”, se puede leer en Proverbios 6, 9-11. Explica Nahum Rosario que es fundamental orar por la mañana todos los días de nuestra vida, pues “la vida es muy frágil”, y es necesario cuidarla con oración. La oración, el encuentro personal con Dios, es el motor de la vida, y gracias a esos momentos de intimidad con Dios es cómo se puede ofrecer el día y ponerlo en sus manos. He aquí 10 razones por las que orar todos los días por la mañana.

1. Recuerda que te levantaste porque el Señor sustentó tus sueños.- Dios envió su ángel para estar contigo e impulsarte a orar. Esto leemos en el salmo 3, 5: “Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Dios me sustentaba”. El agradecimiento es el primer rasgo del encuentro personal de cada mañana.

2. Debes apreciar al Dios que levantó.- Los salmos de la Biblia son fuente de gracia y de textos bellísimos para el agradecimiento a Dios. Por eso, démosle gracias a Dios porque Él ve los

hoyos en nuestra vida que nosotros no vemos. Por eso con el salmo 103, 1-6, podemos decir “Bendice, alma mía a Dios, y bendiga todo mi ser su santo nombre...”.

3. Te despertaste sano y fuerte.- Tienes Fe y Esperanza, además a Cristo que intercede por ti y al Espíritu Santo que te conduce por la vida. Una nueva razón para orar: en el salmo 34, 7, se lee: “El ángel de Dios

acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”.

4. ¿Por qué oras en este día?.- Una respuesta rápida y certera: porque no sabemos lo que nos espera en este día. El mismo Jesucristo nos previene contra el agobio de la vida y nos anima a entregar nuestra confianza en el Señor: “Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6, 34).

Dejemos que Dios enderece nuestros caminos, porque esto se convierte en medicina para nuestro cuerpo. Debemos ser conscientes de que dependemos de Dios. Lo necesitamos a Él, a su misericordia y su gracia. Por eso nada mejor a primera hora de la mañana que invitar a Dios a nuestra vida: “Fíate de Dios de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia...” (Proverbios 3, 5-8).

5. Necesitas a Dios para atacar este día y salir victorioso.- Y si ponemos a Dios en nuestra vida, no podemos dejar de confiar en él. Pidamos, pues, confianza: “¿Qué diremos a esto? Si Dios

está con por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8, 31).

Todos necesitamos a Dios para vencer el afán de este día. Tú y Dios son mayoría, no s necesita a nadie más en esta tierra para completar esta unión: Dios tiene la salud para tu enfermedad, la compañía para tu soledad y la solución para tu problema.

6. Debes orar para cancelar las obras de Satanás.- Satanás no es omnipresente ni omnipotente, pero tiene miles de demonios que te han estudiado perfectamente a ti y están encargados en destruirte. Por estas cosas necesitas a el Espíritu Santo. Y el diablo se asusta cuando te ve de rodillas, y más si es ante el Santísimo. Por eso, con el salmo 31, 14, puedes proclamar por la mañana: “Mas yo en ti confío, oh Dios; digo: Tú eres mi Dios”.

7. Debes pedir provisión para nuestras necesidades.- Tu creador te da un cheque en blanco para que tú lo llenes de acuerdo a este nuevo día.

La oración por la mañana es el momento perfecto para pedirle a Dios lo que necesitas, a esta hora aún no te has expuesto a la maldad del mundo. Por eso, un Padre Nuestro te recordará siempre que todo proviene de la mano misericordiosa y generosa de Dios: “Danos hoy nuestro pan de cada día”.

8. Debes interceder a favor de nuestra familia y amigos.- Ezequiel 22, 30: “Y busqué entre ellos un hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé”. ¿De verdad no hallará Dios a alguien que interceda por los que más lo necesitan?

Pedid y se os dará, por eso necesitamos orar por aquellos familiares o amistades que necesitan un encuentro con Dios. Acercar a los demás a Cristo, es el mayor de los regalos y dones que podemos hacer.

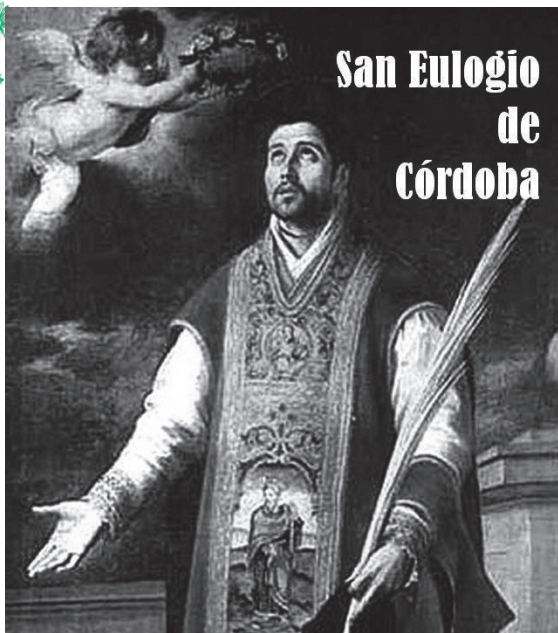
Y aunque resulte extraño, es muy importante orar por nuestros enemigos... Recuerda: esta batalla no es tuya sino de Dios.

9. Debes orar por la mañana para experimentar gozo.- Tras la oscuridad y el desasosiego de las tinieblas, siempre hay alegría en la mañana. Cuando inicias el día orando recibes gozo, paz, alegría. Por eso, unos pocos minutos con tu Padre Celestial vale mucho más que cualquier otra cosa.

Dice el salmo 30, 5, “porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría”.

10. Debes orar por la mañana para ser parte del plan de Jesús para ti y para los demás.- Y un ejemplo claro de ello fue la Santísima Virgen María: “Respondiendo el ángel, le dijo: el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1, 35). La vocación de María para ser parte indispensable del plan salvífico de Dios nos hace ver que también Dios nos quiere protagonistas de nuestra propia existencia para ser portadores de su Palabra a todos los hombres: en el trabajo, en la universidad, en la familia, con los amigos... todos estamos llamados a ser luz de Cristo para todos los demás.

Religión en Libertad



San Eulogio de Córdoba

El 9 de enero, la Iglesia Católica celebra la festividad de San Eulogio, mártir cordobés que murió decapitado por promulgar el cristianismo en la Córdoba musulmana. Nació sobre el año 800 en el seno de una de las familias más tradicionales de Córdoba que, en medio de la apostasía general, había conservado fielmente las prácticas de la vida cristiana.

Tras recibir las primeras enseñanzas por parte de su abuelo, y visto su amor por los libros religiosos, San Eulogio estudió junto a la comunidad de sacerdotes de la iglesia de San Zoilo con la influencia de más famoso de todos los maestros cristianos de Córdoba de la época, el abad Esperaindeo, que gobernaba el monasterio de Santa Clara. Además, allí conoció a otro alumno que había de ser su biógrafo, Paulo Álvaro (Álvaro de Córdoba), al que le unió una amistad que se mantendría hasta el final de sus días.

Movido por la necesidad de tener noticias de dos de sus hermanos, que se encontraban al otro lado de los Pirineos, en el año 845 Eulogio se encaminó hacia el norte, pero los distintos conflictos que se libraban en la época hizo imposible llegar a su destino. No obstante, en este viaje visitó numerosos conventos y monasterios de Cataluña, Zaragoza o Pamplona de los que se llevó numerosos libros que no estaban disponibles en la Córdoba musulmana.

A su regreso, pasó por Toledo, donde coincidió con el obispo Wistremiro, para cuya sede vacante será elegido Eulogio en 858. Ya en Córdoba, Eulogio continúa con su defensa del cristianismo frente a un régimen musulmán que se había vuelto más restrictivo. De esta forma, fue detenido por primera vez y liberado en el año 851. Fue en su estancia en prisión donde empezó a escribir «Memorial de los Santos» y «Documento martirial».

La protección a la joven Lucrecia, hija de padres musulmanes pero convertida al cristianismo, le costó su regreso a prisión. Juzgado ante el emir, éste le ofreció la posibilidad de retractarse, pero Eulogio aprovechó la ocasión para hacer una defensa aún más férrea del Evangelio. Una actitud que le costó la decapitación en el año 859.

En Córdoba, son varias las alusiones al mártir y arzobispo. Entre ellas, en la parroquia de San Francisco y San Eulogio situada en la calle San Fernando.

ABC de Sevilla



Orientaciones para la realización de la Vigilia



- Tiempo litúrgico: **TIEMPO DE NAVIDAD.** hasta la Solemnidad del Bautismo del Señor (día10), con la que comienza el TIEMPO ORDINARIO
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 10	Usaremos el esquema de Navidad *		Manual pág. 319 (*257)
Del 11 al 15	1ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
De 16 al 22	2ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 23 al 29	3ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Días 30 y 31	4ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)

- El Tiempo de Navidad es muy corto, pero litúrgicamente es muy intenso. En él celebramos cinco grandes fiestas: Navidad, Sagrada Familia, Santa María Madre de Dios, Epifanía y Bautismo del Señor. Para poder, al menos, subrayar el matiz litúrgico del día en que se celebre el Turno, encontraremos la Oración conclusiva de cada una de estas festividades en las páginas 233/235 (Manual antiguo) y *208/209 (Manual nuevo).

2021
FELIZ AÑO NUEVO



TEMA DE REFLEXIÓN



Está conmigo el Señor en la tribulación

La Navidad es el tiempo del “Dios con nosotros”, la presencia del Dios encarnado hecho realidad en la mirada, en la sonrisa de un niño recién nacido. Es la respuesta a tantas preguntas que inquietan el corazón humano. *“Su condición de Niño nos indica además cómo podemos encontrar a Dios y gozar de su presencia. A la luz de la Navidad podemos comprender las palabras de Jesús: «Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt 18,3). Quien no ha entendido el misterio de la Navidad, no ha entendido el elemento decisivo de la existencia cristiana. Quien no acoge a Jesús con corazón de niño, no puede entrar en el reino de los cielos” (Benedicto XVI).*

La Navidad no es sólo un paso de Dios para acercarse a nosotros, sino que nosotros también hemos de ponernos -como María- a dis-

posición de esa voluntad de Dios sobre mi vida. Es fácil cuando todo sale bien, pero en los momentos difíciles o de incertidumbre todo se torna más oscuro.

Estos meses de pandemia constituyen unos meses muy difíciles, que no pueden escapar de nuestra oración: los enfermos, sanitarios, los fallecidos y sus familias, la sociedad entera... todos están en nuestras vigiliass. Incluso hemos tenido que cambiar de horarios o participar de ellas a través de los medios digitales: ¡pero la oración no ha cesado!

Estos meses las dudas, las preguntas inquietantes, la crisis se apodera de nosotros, de nuestra sociedad. No podemos mirar a otro lado o hacer *como si nada sucediera*. Hemos de volver nuestra mirada a Dios para intentar encontrar aquello que quiere de nosotros en el *hoy en el ahora* de nuestra historia. Para

ello nos centraremos en la reflexión de este mes en Job, ¡todo un paradigma de lo que estamos viviendo! Como él, nuestra sociedad vivía sin preocupaciones, feliz. Pero una contracción nos ha dejado a la intemperie, sin soluciones y sin saber qué hacer... por eso su ejemplo se convierte en nuestro mejor modelo, sabiendo que el culmen es siempre Jesucristo. *“Podemos tratar de limitar el sufrimiento, luchar contra él, pero no podemos suprimirlo. Precisamente cuando los hombres, intentando evitar toda dolencia, tratan de alejarse de todo lo que podría significar aflicción, cuando quieren ahorrarse la fatiga y el dolor de la verdad, del amor y del bien, caen en una vida vacía en la que quizás ya no existe el dolor, pero en la que la oscura sensación de la falta de sentido y de la soledad es mucho mayor aún. Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito”* (Benedicto XVI, Spe salvi, 37)

La historia de Job muestra que la paciencia y la fe, conllevan una buena recompensa. Las dificultades de este personaje nos dejan ver las debilidades del hombre y la fragilidad de su existencia. Job lo tenía todo: riquezas, familia y amigos. Y en un instante, esto se esfumó. Luego, tuvo una grave enfermedad hasta quedar en la miseria. *“Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo*

volveré a ella. El Señor me lo dio todo; el Señor me lo ha quitado; se ha hecho lo que es de su agrado; bendito sea el nombre del Señor”. Estas palabras pronunciadas por Job expresan el mensaje de este libro de la Biblia. Llegamos despojados de cosas materiales y estas cosas no son eternas; lo que sí es eterno es nuestra alma.

Job tuvo momentos de crisis durante los cuales su fe flaqueó; la influencia de los demás con sus críticas y reproches, lo confundían. Todo esto fue una gran prueba que le puso el Señor para probar su fe y hacerle comprender que la vida presenta obstáculos que debemos asumir sin perder la fe.

A través de sus tribulaciones, Job aprende a valorar los bienes eternos de la otra vida y entiende que los bienes terrenales que tenía en la tierra, son efímeros. Esta situación fortalece su fe y lo hace ser más paciente pues no espera tener bienes materiales sino alcanzar la felicidad en el reino de Dios.

Hay que pensar que cuando somos felices, no nos acordamos de Dios ni pensamos que estas alegrías son dadas por él; no le damos gracias, no reconocemos su presencia. Sin embargo, en los momentos de dificultad o cuando llega la desgracia, generalmente lo culpamos, le reprochamos y suplicamos que nos saque de la situación. Algo similar le ocurre a la esposa de Job; por eso él le responde: *“Si recibimos los bienes de la mano de Dios ¿Por qué*

no recibiremos también los males?”
Con estas palabras Job reconoce el poder de Dios.

Los amigos de Job comienzan a juzgarlo y atribuyen la desgracia a sus pecados. La pregunta es: ¿Los problemas y pruebas que se nos presentan en la vida son un castigo de Dios por nuestros pecados? Esta visión de Dios es la de un ser castigador; desde otra perspectiva, esta historia nos muestra que las pruebas no son un castigo sino la forma en que aprendemos grandes lecciones de vida; así nos fortalecemos como seres humanos y en nuestra relación de fe con Dios.

A veces los factores externos alteran nuestra calidad de vida o nuestras propias acciones provocan desgracia y dolor; por eso no debemos culpar a Dios. Se tiende a responsabilizar a Dios de todos los males y a vanagloriarse de sí mismo por los triunfos obtenidos, negando que la esencia de Dios es el amor; que todo lo que él quiere brindarnos es

bienestar y que todo lo bueno, viene de él.

Descubrimos en la oración que la paciencia es un valor que debemos cultivar, especialmente en los momentos difíciles. Es necesario comprender que la vida no es plana, que por el contrario, puede ser impredecible. Esa es su esencia y esa la forma por medio de la cual aprendemos y maduramos con el tiempo. Nos transformamos en nuestro paso por el mundo, como lo experimentó Job. Este personaje supo ofrecer la fragilidad de su condición a Dios y hacerse humilde reconociendo que era un simple ser humano frente a Él. Dios le dio mayor fortaleza hasta sacarlo de sus tribulaciones y premiarlo por su paciencia.

En el último capítulo, Job entiende la razón de sus pruebas, al decir: *“Ya, Señor, te conocía de oídas; pero ahora parece que te veo con mis propios ojos,”* enfatizando que todo su dolor lo ayudó a conocer más de Dios.

Para la oración litúrgica

1ª Lectura: Del libro de Job 42, 1-10



Job respondió al Señor, diciendo:

Yo sé que tú lo puedes todo y que ningún proyecto es irrealizable para ti. Sí, yo hablaba sin entender, de maravillas que me sobrepasan y que ignoro.

Escucha, déjame hablar; yo te interrogaré y tú me instruirás.

Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Por eso me retracto, y me arrepiento en el polvo y la ceniza.

Después de haber dirigido estas palabras a Job, el Señor dijo a Elifaz de Temán: Mi ira se ha encendido contra ti y contra tus dos amigos, porque no han dicho la verdad acerca de mí, como mi servidor Job.

Ahora conseguíais siete toros y siete carneros, e id a ver a mi servidor Job. Ofreceréis un holocausto por vosotros mismos, y mi servidor Job intercederá por vosotros. Y yo, en atención a él, no os infligiré ningún castigo humillante, por no haber dicho la verdad acerca de mí, como mi servidor Job.

Entonces Elifaz de Temán, Bildad de Súaj y Sofar de Naamá fueron a hacer lo que les había dicho el Señor, y el Señor tuvo consideración con Job.

Después, el Señor cambió la suerte de Job, porque él había intercedido en favor de sus amigos, y duplicó todo lo que Job tenía.

Respuesta a la Palabra de Dios:

Solista o pequeño coro: El Señor es mi fuerza, mi gloria y salvación.

Todas: El Señor es mi fuerza, mi gloria y salvación.



2ª Lectura: De la homilía del papa Francisco en Navidad de 2019

Hoy ha nacido el Hijo de Dios: todo cambia. El Salvador del mundo viene a compartir nuestra naturaleza humana, no estamos ya solos ni abandonados. La Virgen nos ofrece a su Hijo como principio de vida nueva. La luz verdadera viene a iluminar nuestra existencia, recluida con frecuencia bajo la sombra del pecado. Hoy descubrimos nuevamente quiénes somos. En esta noche se nos muestra claro el camino a seguir para alcanzar la meta. Ahora tiene que cesar el miedo y el temor, porque la luz nos señala el camino



hacia Belén. No podemos quedarnos inermes. No es justo que estemos parados. Tenemos que ir y ver a nuestro Salvador recostado en el pesebre. Este es el motivo del gozo y la alegría: este Niño «ha nacido para nosotros», «se nos ha dado», como anuncia Isaías (cf. 9,5). Al pueblo que desde hace dos mil años recorre todos los caminos del mundo, para que todos los hombres compartan esta alegría, se le confía la misión de dar a conocer al «Príncipe de la paz» y ser entre las naciones su instrumento eficaz.

Cuando oigamos hablar del nacimiento de Cristo, guardemos silencio y dejemos que ese Niño nos hable; grabemos en nuestro corazón sus palabras sin apartar la mirada de su rostro. Si lo tomamos en brazos y dejamos que nos abrace, nos dará la paz del corazón que no conoce ocaso. Este Niño nos enseña lo que es verdaderamente importante en nuestra vida. Nace en la pobreza del mundo, porque no hay un puesto en la posada para Él y su familia. Encuentra cobijo y amparo en un establo y viene recostado en un pesebre de animales. Y, sin embargo, de esta nada brota la luz de la gloria de Dios. Desde aquí, comienza para los hombres de corazón sencillo el camino de la verdadera liberación y del rescate perpetuo. De este Niño, que lleva grabados en su rostro los rasgos de la bondad, de la misericordia y del amor de Dios Padre, brota para todos nosotros sus discípulos, como enseña el apóstol Pablo, el compromiso de «renunciar a la impiedad» y a las riquezas del mundo, para vivir una vida «sobria, justa y piadosa» (Tt 2,12).

Respuesta a la Palabra escuchada:

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación (bis)



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional

En una sociedad frecuentemente ebria de consumo y de placeres, de abundancia y de lujo, de apariencia y de narcisismo, Él nos llama a tener un comportamiento sobrio, es decir, sencillo, equilibrado, lineal, capaz de entender y vivir lo que es importante. En un mundo, a menudo duro con el pecador e indulgente con el pecado, es necesario cultivar un fuerte sentido de la justicia, de la búsqueda y el poner en práctica la voluntad de Dios. Ante una cultura de la indiferencia, que con frecuencia termina por ser despiadada, nuestro estilo de vida ha de estar lleno de piedad, de empatía, de compasión, de misericordia, que extraemos cada día del pozo de la oración.

Que, al igual que el de los pastores de Belén, nuestros ojos se llenen de asombro y maravilla al contemplar en el Niño Jesús al Hijo de Dios. Y que, ante Él, brote de nuestros corazones la invocación: «Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación» (Sal 85,8).

Noticias y Avisos



AVISO

Os comunicamos que el Pleno Diocesano que teníamos acordado celebrar el día 23 de este mes, y previa conversación con el Consiliario Diocesano, Don Tomás Pajuelo Romero, queda suspendido ante la incertidumbre de la situación que vivimos por el Covid-19 y sin saber si nos podremos desplazar.

En dicho pleno, además de otros asuntos, se acordaban las fechas de los retiros, y como este año no los hemos podido celebrar, para el 2021, y si no hay ningún inconveniente y las circunstancias han mejorado, se quedan las celebraciones de los mismos en Añora para el retiro de la Sierra y Cabra para el retiro de la Campiña, que eran los dos pueblos en los que se había acordado celebrarlo en 2020. El día ya se concretaría con el Consiliario y las presidentas de los mismos.

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS

El día 7 de diciembre en la Vigilia en honor a nuestra Madre Inmaculada se impusieron las siguientes insignias de nuevas adoradoras, después de haber cumplido con el período reglamentario para dicho acto:

CÓRDOBA

Del Turno de Santa Marina: **Trinidad Lavela Atienza.**

DOS TORRES

Paula Moreno Moreno y Elisa Jurado Hidalgo.

FERNÁN NÚÑEZ

Antonia García Jiménez y Antonia Luna Hidalgo

En nombre del Consejo Diocesano les damos la bienvenida a Anfe y les deseamos unas gozosas noches de adoración junto a Jesús Sacramentado. ¡Enhorabuena a todas. Que seáis muy fieles!



**PARA INGRESOS DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA
(EXCEPTO DONATIVOS PARA LA BECA DEL SEMINARIO)**
Cuenta de **Unicaja** sólo para cuotas y boletines de la Sección.
ES17-2103-0802-71-0010001632

NECROLÓGICAS



CÓRDOBA

El día 3 de diciembre pasado falleció nuestra hermana **Rafi Torrico Córdoba**, a los 94 años y adoradora desde hace 55 años. Pasó a honoraria por sus muchos años. Perteneció al turno de La Trinidad. Rogamos una oración por su alma.

AÑORA

El 11 de noviembre falleció nuestra hermana adoradora honoraria, **Bernabela Rodríguez Olmo**, a la edad de 97 años. Fue una adoradora ejemplar asistiendo a todo lo que se organizaba en Anfe. Roguemos por ella en nuestras oraciones y viglias.

BECA NÚM

27

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	1.965'40 €
Una adoradora del turno de La Trinidad (M ^a J.B.)	100'00 €
TOTAL	2.065,40 €

El importe que solemos recaudar al año, y que entregamos en marzo en la vigilia de oración por el Seminario es de **10.000 euros**. Esperamos y agradecemos vuestros donativos mes a mes. **Esperamos que en los gastos de Reyes se incluya algo para nuestra Beca, pues vamos muy mal.**

SÓLO PARA INGRESOS EN LOS PUEBLOS

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

ES25-0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: **ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.**

En este mes celebramos

TIEMPO DE NAVIDAD

LITURGIA DE LAS HORAS: Tomo 1º - 1ª semana del salterio



Día 1.- Viernes.- Solemnidad de Santa María Madre de Dios. **Jornada Mundial por la Paz.**

Día 3.- Domingo 2º de Navidad.- Santísimo nombre de Jesús.

Día 6.- Miércoles.- Solemnidad de la Epifanía del Señor. **Colecta del Catequista Nativo y del IEME.**



Día 10.- Domingo.- Fiesta del Bautismo del Señor.

TIEMPO ORDINARIO

LITURGIA DE LAS HORAS: Tomo 3º - 1ª semana del salterio



Del 18 al 25.- Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

Día 25.- Lunes.- Fiesta de la Conversión de San Pablo.



Día 28.- Jueves.- Santo Tomás de Aquino.

Día 31.- Domingo 4º del Tiempo Ordinario.- San Juan Bosco.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	10'00
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	10'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	10'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer jueves 9'30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9'30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo juéves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer jueves 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último martes 9'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís Tercer martes 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Tercer sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo martes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejé		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves

